

«EL PAPA FRANCISCO NO RESUELVE NADA, NO DECIDE NADA»

El cardenal alemán Gerhard Müller, ex prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, dijo hace unos años que «las palabras del Papa no son palabras de un estadista. El Papa no resuelve nada, no decide nada». El autor de este artículo propone, precisamente, que nos fijemos en qué hay de verdad en esta evaluación que proviene de uno de los cardenales que más se ha opuesto a Francisco.

“«O Papa Francisco não resolve nada, não decide nada», Bole­tín Amerindia n° 267, 1 de agosto de 2021. Originalmente en el blog del autor: <http://eduardohornaert.blogspot.com/>

¿Y si el Papa no quiere “resolver” nada?

El cardenal, con estas breves palabras, quiere definir el papel de un papa en la Iglesia, alguien que se comporta como un “estadista”, es decir, defensor del estado eclesiástico y de los intereses relacionados con ese estado. ¿Es eso? ¿Para eso está el papado? El fondo de este planteamiento trasluce un viejo y amplio debate que excede en cierta manera la cuestión del papado. Para ejemplificar este punto, nos remitimos, a mediados del s. XIX, a las diferentes soluciones que proponen Karl Marx (1818-1883), Mikhael Bakunin (1814-1876) o Piotr Kropotkin (1842-1921) a la situación de miseria en que vivía buena parte de la población bajo la Rusia zarista.

Para Marx, los explotados por el poder del dinero deben unirse y

tomar ellos el poder: ¡proletarios del mundo entero, uníos! (*Manifiesto comunista*, 1848). La revolución consiste, pues, en que la clase obrera tome temporalmente el poder del Estado (“dictadura del proletariado”) a través de un partido formado por obreros o por compañeros revolucionarios de los obreros: el partido comunista. La formación de este partido es una etapa necesaria para alcanzar la paz social y la prosperidad para todos, el paso a una sociedad sin clases, justa, feliz y digna del ser humano. Una sociedad del bien común (“*bonum commune*”, en palabras de Tomás de Aquino). Esta es la tesis básica del dogma marxista.

Bakunin, en cambio, no cree que el Estado pueda ser un instrumento para revertir la desigualdad social que genera injusticia, ya que es una máquina que ha servido pa-